INFORME DE LIDERAZGO

Ariel Nogueira

Diagnóstico completado el 11 de noviembre de 2026

Entender tus elecciones amplía tu *impacto*.

ANTES DE EMPEZAR

01

Una perspectiva compartida

En una reunión pueden coincidir un plazo, alguien que necesita aprender y expectativas que llevan la conversación por caminos distintos. Necesitas decidir sin conocer todo y considerar el efecto en las entregas y las relaciones. Si cambia el contexto, también hace falta revisar lo que dejó de funcionar y conservar lo que todavía importa. Pensar en tu liderazgo empieza por esas elecciones y por responder por lo que provocan. El desarrollo tiene sentido cuando ayuda a abordar esas tensiones, sin convertir preguntas complejas en respuestas hechas.

Una reunión con poco tiempo y una conversación individual pueden pedir distintas maneras de conducir. Mosaic Leadership ofrece un retrato, organizado en dimensiones y competencias, para que reconozcas tendencias y puedas conversar sobre ellas. No limita tus posibilidades a las elecciones hechas en las situaciones presentadas, ni define características permanentes o prevé acciones. Usa la lectura para pensar cómo distintas formas de liderar pueden aparecer en el trabajo. Conviene considerar el contexto, las relaciones y las exigencias de cada momento al revisar tus decisiones.

Puedes usar lo que aprendes sobre ti para revisar decisiones y cuidar las relaciones de trabajo. La intención importa, pero también el efecto de la conversación. Cuando un proyecto necesita avanzar rápido, cerrar un tema puede ayudar; si quedan dudas importantes, puede reducir la participación de las personas. No se trata de ponerle una etiqueta positiva o negativa a una tendencia. Conviene entender cuándo contribuye y cuándo un cambio de enfoque puede marcar una diferencia.

No necesitas tomar cada fragmento como una definición válida para cualquier momento. Relaciona la lectura con lo que tiene sentido en tu contexto. Una tendencia que reconoces merece atención a cómo aparece y a los efectos que trae. Una descripción que no encaja también puede abrir una buena conversación. Escuchar a quienes conviven con tu liderazgo suma perspectivas a tus observaciones cotidianas. Usa la lectura para seguir aprendiendo, no como una descripción que cierre el tema.

Lo que aprendes sobre ti puede ayudarte a elegir qué practicar en el trabajo. Si cambia un proyecto, quizá convenga aclarar qué esperas antes de repartir tareas. En otra situación, puedes revisar cómo decides o dar espacio para que alguien aprenda. Se trata de ampliar tus maneras de conducir, no de encontrar una fórmula ideal para cualquier circunstancia. Al elegir, considera lo que debe entregarse y cómo cuidas las relaciones. Después, observa qué ocurre y revisa tu manera de proceder cuando haga falta.